

Peculiaridades de la comunicación intrafamiliar sobre sexualidad desde la perspectiva de adolescentes cubanos

Dr. C Ana Isabel Peñate Leiva Lic. Odette del Risco Sánchez Msc. Raida Semanat Trutie

Introducción

Cada vez es más evidente la necesidad de desarrollar en adolescentes y familiares las habilidades necesarias para entablar un diálogo desprejuiciado en torno a diversas temáticas, siendo una de las más importantes la sexualidad. Cuestión que, en no pocas ocasiones, genera inquietudes y temores tanto en las poblaciones más jóvenes como en los adultos.

Durante el proceso de socialización de los adolescentes es de significar que los contenidos de la comunicación relacionados con la sexualidad, están matizados por lo asignado genéricamente. Desde la infancia, es notable la existencia de pautas educativas basadas en patrones rígidos sobre los roles que deben asumir como hombres y mujeres. Sin lugar a dudas, ello coloca en situación de vulnerabilidad a muchachas y muchachos.

Por solo citar un ejemplo en esta área, en ocasiones, los mensajes asociados al inicio de las relaciones sexuales llegan a poseer contenidos atemorizantes que pueden provocar el rechazo por los sujetos, más que la regulación de la conducta de manera desarrolladora.

Otra característica es que se desarrolla un diálogo basado en la transmisión de información sin tener en cuenta adecuadamente ideas, valores y sentimientos de esta población. Son notables las diferencias en la comunicación de infantes y adolescentes con sus figuras parentales dadas las particularidades de la situación social del desarrollo de ambos grupos etarios. Sin embargo, las pautas que se establecen desde la infancia distinguen los modos de relación que se hacen patentes en posteriores etapas del desarrollo.

La ponencia que se presenta muestra algunos comportamientos que, desde la perspectiva de la población adolescente, caracteriza las interacciones con sus familiares adultos asociados a la comunicación sobre sexualidad. Para el

desarrollo de la investigación, se emplearon como técnicas cuestionarios y grupos focales. Intencionalmente se aplicaron los instrumentos de recogida de información en seis provincias del país, dos por cada una de las zonas geográficas: La Habana y Artemisa (Occidente); Ciego de Ávila y Camagüey (Centro) y Santiago de Cuba y Guantánamo (Oriente). Se tuvieron en cuenta zonas urbanas y semiurbanas. La muestra ascendió a 472 adolescentes entre los 12 y 19 años de edad, residentes en las provincias referidas anteriormente. La misma fue representativa por grupos de edades y en todos los casos se logró un balance en la representatividad de hombres y mujeres.

Desarrollo

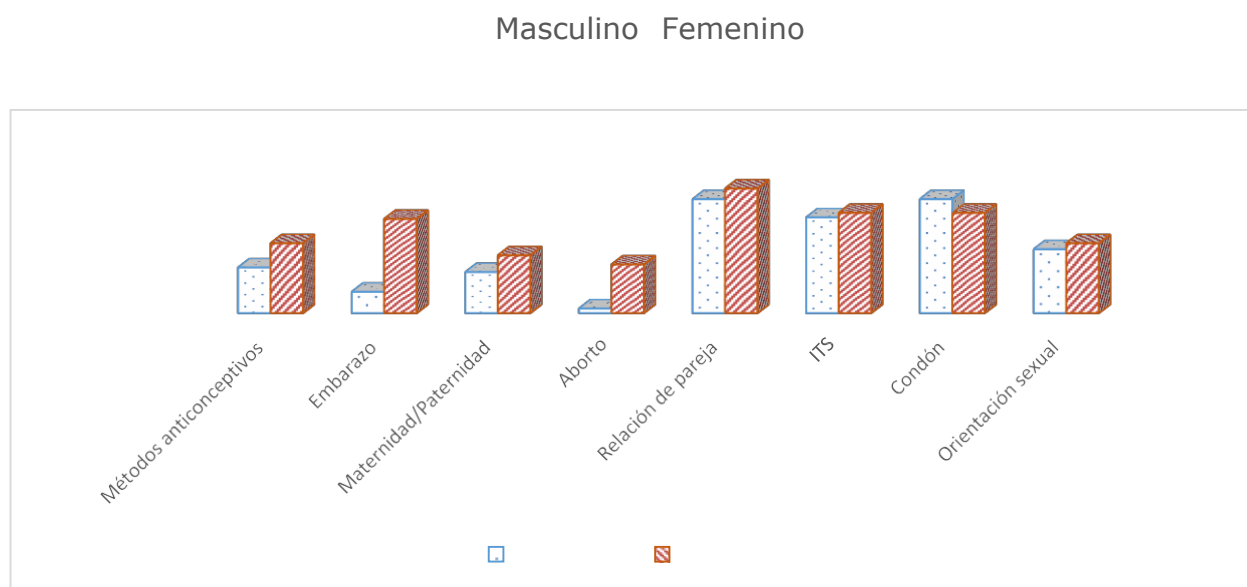
Es una realidad que uno de los principales problemas que tradicionalmente ha enfrentado la relación familia-adolescencia es la comunicación fluida en torno a la sexualidad. "La familia, en la mayoría de los casos, se muestra desorientada acerca de cómo enfrentar la sexualidad de los más jóvenes y en especial, la de los adolescentes. No se comprende que ellos sean sexualmente activos y menos aún, que tengan el derecho de serlo. La verdadera solución al problema del embarazo no deseado, las ITS, el VIH/SIDA y el aborto, no está en la prohibición de la relación sexual, sino en ayudar a nuestros jóvenes a expresar su sexualidad sin riesgo". (Peláez en Domínguez, 2011: s/p)

En los/las adolescentes tempranos, la esfera de la sexualidad, y sobre todo las relaciones de pareja, resulta una de las áreas donde existen mayores interrogantes y temores. Los cambios en la esfera psicosexual que suceden en esta etapa de la vida propician la emergencia de inquietudes, y en ocasiones no se cuenta con los recursos necesarios para por sí mismos, encontrar respuestas acertadas. Es por ello que la familia debe crear un clima distendido, de confianza y respeto que facilite el diálogo desprejuiciado sobre aquellas temáticas que provocan dudas durante la etapa de la adolescencia.

Por esta razón, se exploró desde la percepción de los adolescentes de 12 a 14 años los temas que se dialogan en el ámbito de la familia (Gráfico # 1). Entre muchachas y muchachos se encuentran diferencias en cuanto al espectro de temáticas abordadas. Los temas más dialogados son la importancia del condón, relación de pareja y las infecciones de transmisión

sexual. Este resultado tiene un comportamiento similar en todas las provincias estudiadas.

Gráfico # 1. Temas sobre sexualidad que se dialogan en la familia con adolescentes tempranos



A pesar de que son similares los tres temas más dialogados para ambos, difieren en cuanto a los niveles de prioridad que ofrecen los familiares a los contenidos referidos al uso del condón y las relaciones de pareja para muchachos y muchachas. En este sentido, es interesante apreciar que, si bien el uso del condón es uno de los temas que más se dialoga con ambos, se enfatiza en mayor medida en los muchachos. Para los familiares adultos, el tema de evitar los riesgos de una relación sexual desprotegida es una de las preocupaciones fundamentales. Es por ello que los mensajes que emiten los adultos pretenden promover un comportamiento responsable durante la adolescencia. Sin embargo, los mensajes que se abordan en la familia son elaborados desde el riesgo y desde el temor, cuyos contenidos -si bien son esenciales- no satisfacen del todo las necesidades de aprendizaje de los y las adolescentes.

En los grupos focales realizados se apreció que el tema de sexualidad no es uno de los que más se aborda en el ámbito de la familia. Se hace alusión al apoyo que habitualmente reciben de la familia, lo cual generalmente está vinculado a temáticas como: estudio, toma de decisiones y manutención económica. En las sesiones hubo que intencionar la temática

de la sexualidad, específicamente sobre los tópicos que se abordaban. Al indagar sobre ellos refieren que:

"...mis padres me hablan abiertamente sobre la orientación sexual, los anticonceptivos, la importancia de las relaciones sexuales, cómo deben ser, sobre las decisiones que hay

que tomar antes de la primera relación sexual en el momento preciso, que hay que analizar bien con que pareja se van a tener." (muchacha, 12-14 años)

"...mis padres son un poco estrictos con el tema de la sexualidad pero de hablarme de un tema, me hablan de la protección..." (muchacha, 12-14 años)

"...me hablan de las ITS, de cómo podemos protegernos..." (muchacho, 12-14 años)

Al explorar los temas que les gustaría tratar aluden tópicos que surgen de vivencias de la vida cotidiana que les impiden iniciar sus relaciones de pareja como desean. La actitud diferenciadora de la familia, a partir del género de la descendencia emergen en expresiones como: *"por qué las suegras sobreprotegen a las hijas"* (muchacho, 12-14 años), *"por qué los padres no dejan a las hijas tener novio"* (muchacha 12-14 años).

Es importante señalar que es poco explorado por parte de los adultos las necesidades e inquietudes de los propios adolescentes. En esta relación es de notar que los adultos actúan como emisores de información y los más jóvenes como receptores. Bedevia Santoyo en su tesis doctoral: *Intimidad compartida. Pautas teóricas metodológicas para el diseño de una estrategia periodística sobre sexualidad: una mirada desde la recepción y la construcción informativa* (2013), recoge la opinión de adolescentes y jóvenes acerca de sus intereses y necesidades informativas sobre esta esfera de su vida, a la vez que las carencias que reconocen tener. Si bien este aspecto no es explorado desde el ámbito familiar, sí evidencia vacíos que no son satisfechos desde este espacio, y tampoco lo logran con la información que para ellos se destina desde los medios de comunicación:

"Qué hacer cuando empiezas a tener una vida sexualmente activa y cómo ayudar a una persona con sida; cómo hablar con nuestros padres sobre sexualidad. Siempre hablan de lo mismo: el condón, el sida. Pero hay

más". (muchacha, 15 años) "(...) que hablen de la autoestima y de la pubertad, más allá de lo que damos en las clases que son los cambios físicos (...) Pongan historietas y conversaciones entre jóvenes sobre el enamoramiento, cómo enamorar, las primeras relaciones sexuales, primera experiencia con alguien que quieres". (muchacho, 14 años) "(...) me inquieta la orientación sexual, específicamente el homosexualismo que es un tema poco abordado. Otro que deben reflejar es la infidelidad, la aceptación de la pareja en la familia sin distinción de sexo. También sobre eyaculación precoz y masturbación. De esto último solo hablan de la masculina. Quiero que sigan insistiendo sobre el embarazo en la adolescencia, las ITS". (muchacho, 20 años) (Bedevia Santoyo, 2013:61-63)

Se constató que hay temas relacionados con los abortos, embarazos y métodos anticonceptivos que se dialogan en mayor medida con las muchachas. La Habana es la única provincia donde los chicos refieren que se dialoga con ellos sobre estos temas sin embargo, en las muchachas el espectro de temas es más amplio. En el resto de las provincias estudiadas es interesante apreciar la existencia de vacíos de información en temas como aborto, embarazo, métodos anticonceptivos y maternidad/paternidad.

Ello corrobora que aún prevalecen prejuicios donde la mujer debe poseer el conocimiento en cuanto a la protección, así como a la asunción de decisiones en torno a interrumpir un embarazo no deseado. Una de las posibles causales de esta situación es la disponibilidad de métodos y procedimientos que requieren para su uso del consentimiento de la mujer, sin tener que acudir necesariamente al consenso con la pareja, considerándose por ello, que las muchachas deben estar mejor preparadas en esta dimensión. Esta actitud obvia el rol y la responsabilidad de la figura masculina ante la protección y la decisión que debe corresponder a ambos miembros de la pareja.

La maternidad y la paternidad responsable constituyen temas poco abordados en la comunicación de madres y padres con sus adolescentes, dada la lejanía temporal con la que posiblemente avizoran este fenómeno. Sin embargo, las diferencias por género denotan que las muchachas son

socializadas, desde edades tempranas, para que asuman la responsabilidad de la maternidad como condición intrínseca del ser mujer.

Este resultado es congruente con lo obtenido por investigadores del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (2001), quienes exploraron la percepción de adolescentes de secundaria básica sobre los estereotipos de género, resaltando que las estudiantes conciben la condición de madres como parte de los atributos femeninos (Castro, Torres y García, 2006). De igual modo, investigaciones rectoradas por el Centro de Estudios de la Mujer (Más, 2010) revelan la existencia de dichos estereotipos en un grupo de jóvenes madres y no madres. Ello evidencia que, no obstante las profundas transformaciones económicas, políticas y sociales que han favorecido la inserción de la mujer en la vida pública, aún persiste una imagen tradicional de la mujer asociada a la maternidad. Desde estos referentes, la maternidad todavía se percibe como un espacio de realización propio de la mujer, lo cual influye en la necesidad de prever la tenencia de hijos dado por presiones sociales.

Las exigencias y expectativas de los familiares provocan que la información para muchachos y muchachas sea diferenciada, a partir de prejuicios y mitos que permanecen en el imaginario social, los que son transmitidos a los adolescentes incidiendo en sus comportamientos cotidianos, con énfasis en su vida sexual y de pareja, actual y futura. Lo anterior revela que el contenido de los mensajes que ofrece la familia a sus miembros más jóvenes es un tema en el que deberá ahondarse en próximas investigaciones. Indudablemente la información resulta un método de control por parte de los adultos, sin embargo el uso adecuado de la misma permitirá dotar a los adolescentes de las competencias necesarias para el disfrute pleno y responsable de su sexualidad.

Durante la realización de grupos focales se constató que los/as adolescentes perciben que no se realiza el abordaje del tema de la sexualidad según sus expectativas y necesidades por sus familiares e incluso, desde otras instituciones. Durante esta etapa demandan sentir el acompañamiento adulto en el proceso de construcción de su identidad personal y a su vez, definir la posición que ocupan en la sociedad. Se refiere que:

"Ellos (los padres y madres) tratan de ayudarme en la mayoría de los temas que ellos piensan que para mí son importantes, aunque realmente no se hace mucho énfasis ni en la escuela ni el televisor ni en la familia en los temas que son realmente más importantes para la juventud que son estos temas de la sexualidad, la identidad de los jóvenes, porque a veces nos preguntamos quiénes somos, qué función tenemos en la localidad o en la familia." (muchacha, 12-14 años)

En este espacio se constató que la principal fuente de información es la madre. Esta se visualiza como *"más comprensible"* (muchacha, 12-14 años). Por otra parte, los padres son mencionados en menor medida, sobre todo se representan como menos tolerantes y poco abiertos al diálogo:

"Le pregunto a amigos mayores que yo, los padres puede ser que no te entiendan y que no estén de acuerdo contigo precisamente porque no te entiendan y tú para evitar esos momentos, puede empezar una discusión, le preguntas a esa gente (amigos mayores de edad)." (muchacho, 12-14 años)

Otro de los aspectos explorados fue la reacción de la familia ante la orientación sexual de sus hijos e hijas. Es reconocido que "ser libre y autónomo en la expresión de la propia orientación sexual" (ICMER, 2014) constituye otro de los derechos sexuales y reproductivos, el que tiende a vulnerarse con cierta frecuencia en sociedades de cultura patriarcal.

Tabla # 1 Orientación sexual, según grupos de edades, expresada en %

Orientación sexual	Grupos de edades	
	12-14 años	15-19 años
Heterosexual	96,6	95,2
Homosexual ¹	1,7	0,3
Bisexual	1,7	1,4
No Respuesta	0	3,1

Como se observa, la mayoría de los sujetos se declara heterosexual (Tabla # 1). En el caso de los adolescentes tempranos que se inclinan hacia personas del mismo sexo, se puede inferir que, ciertamente, los sujetos sienten esta atracción y así lo declaran en el cuestionario. Sin embargo, habría que considerar que en esa etapa se pueden vivenciar experiencias

sexuales con personas de su propio sexo a modo de experimentación, lo cual no define aún una orientación homosexual.

¹En el caso de los adolescentes tempranos se les preguntó si sentían atracción física por personas de su mismo sexo.

También se tiene la hipótesis que, el referir esta atracción se asocia a la opinión grupal, dado por comportamientos que puede estar asumiendo el sujeto asociado a roles femeninos, en tanto los adolescentes tienden a tener una mirada estereotipada y dicotómica de la identidad de género. Perspectiva esta que ha sido legitimada desde el mundo adulto. Sin dudas, los intercambios eróticos con personas de su mismo sexo constituyen una peculiaridad de esta etapa del desarrollo, sin embargo, ante la mirada adulta se pueden convertir en etiquetas que inciden en la vivencia de posibles conflictos. De la misma manera, las no respuestas de los adolescentes tardíos pudieran estar ocultando una orientación homosexual o bisexual, y temor a reconocerlo.

En cuanto a las posibilidades de poder expresar libremente su orientación en el seno de la familia, el 9% de los y las adolescentes tempranos de la muestra presenta dificultades para ello. Las provincias donde se reflejan las mayores problemáticas en este sentido son los contextos de La Habana y Ciego de Ávila en sus áreas urbanas, así como para los residentes en Santiago de Cuba y Guantánamo en ambas zonas. Ello es reflejado en mayor medida en las chicas (8,8%) motivado por: *dificultades en la comunicación* (4,4%), *no le dejan tener novio* (2,2%), *los adultos consideran que no es la edad adecuada para dialogar sobre sexualidad* (1,1%) y *sentir vergüenza* (1,1%). En el caso de los chicos, la única razón expresada fue la asociada a las dificultades en la comunicación con los familiares adultos.

Para el grupo de adolescentes entre 15 y 19 años se encontró que el 5,4% siente temor de expresar libremente su orientación sexual, siendo el 6,7% de las muchachas y el 4,1% de los muchachos los que lo consideran de este modo. Las razones fundamentales se asocian a sentir miedos, falta de confianza o vergüenza (1,3% de las muchachas y 0,7% de los muchachos) y prever que serán ofendidos por sus familiares (2,7% de las muchachas y 2,1% de los muchachos) sobre todo, esta última razón predomina en quienes se consideran homosexuales y bisexuales. Por

provincias encontramos que los adolescentes tardíos que perciben dificultades en las familias son en las zonas urbanas de La Habana y Guantánamo, y en ambas regiones de Camagüey y Santiago de Cuba. En estas regiones y edades prevalece que la reacción de la familia generaría violencia verbal hacia ellos mediante ofensas y humillaciones.

De manera general, adolescentes perciben que en el ámbito familiar pueden expresar libremente su orientación sexual. Este resultado también pudiera estar dado porque la orientación heterosexual resultó predominante, lo cual responde a lo "socialmente aceptado", por lo que no genera situaciones conflictivas al interior de la familia. Sin embargo, para adolescentes emergieron cuestiones vinculadas a las dificultades en la comunicación y a la violencia verbal como elementos que entorpecen el diálogo entre ambos.

Otra de las cuestiones exploradas fue el inicio de las relaciones sexuales en adolescentes, junto a la reacción de la familia ante ello. En el caso de la muestra estudiada, el 69,7% del grupo de 12 a 14 años no ha iniciado sus relaciones sexo eróticas coitales. Al analizar este indicador por género, se constatan marcadas diferencias entre muchachos y muchachas; el 44,8% del total de varones declara haber iniciado relaciones sexuales, y solo el 15,4% de las féminas emite igual respuesta. Esta situación pudiera ser explicada a partir de patrones socioculturales vigentes en la sociedad cubana, que incitan al inicio de las relaciones en los adolescentes como símbolo de madurez y "hombría". (Gráfico # 2)

En cuanto al comportamiento de esta variable por provincia reveló que de los que han tenido relaciones sexuales existe una parte que las ha iniciado en edades inferiores a los 12 años, siendo mayormente de sexo masculino. Ellos se concentran en las provincias de La Habana, Santiago de Cuba y Guantánamo, en estas dos últimas tanto en zonas urbanas como semiurbanas. En el grupo focal se encontró que reconocían diversidad de edades para iniciar las relaciones, sin embargo uno de los criterios expresaba *"la hembra después de los 15 y los varones de los 13 años"* (*muchacho, 12-14 años*). De manera general, se aprecia que desde el discurso de los/las adolescentes se legitima un inicio más temprano en los muchachos.

De estos muchachos que iniciaron sus relaciones sexuales, el 43,2% no les comentó a sus familiares sobre la decisión de comenzar sus relaciones sexuales. Si a este resultado se le añade que la familia no provee de información suficiente en las temáticas anteriormente exploradas, es posible aseverar que los adolescentes encuestados no poseen los recursos y habilidades necesarias para asumir una sexualidad de manera responsable, lo cual los coloca en una situación de riesgo. En el caso de las chicas, el 46,2% optó por no referir su decisión a la familia. Se constatan diferencias por sexo en la opción de dialogar la decisión y recibir el apoyo de la familia (48,6% de los varones y 38,5% de las hembras) lo cual evidencia que esta decisión es, en cierta medida, legitimada más para ellos que para ellas.

Para el grupo de 15 a 19 años el inicio de las relaciones sexuales para los muchachos se concentra en las edades de 12 a 14 años y en el caso de las muchachas de 15 a 19 años. En todas las provincias, exceptuando Artemisa, se revela un inicio inferior a los 12 años. (Gráfico # 3)

En este grupo de edades también se aprecia un rejuvenecimiento de la edad de inicio de las relaciones sexuales en los muchachos, lo cual sumado a la presencia de vacíos de información que existen en estos chicos los coloca en situación de vulnerabilidad. En el caso de las muchachas, con el arribo a los 15 años de edad se asumen una serie de "libertades" que alcanza desde salidas nocturnas hasta los modos de vestir, maquillarse, entre otras. En este sentido, pareciera que los 15 años suponen una edad de ruptura con etapas precedentes legitimado por la sociedad en su conjunto, no solo por el/la adolescente.

En cuanto a la reacción de la familia ante el inicio de las relaciones sexuales de los y las adolescentes tardíos, encontramos que para los muchachos es más frecuente tanto el no comentarles a la familia (40,9%) como comentar su decisión, recibiendo a la vez su apoyo (36,5%). En las adolescentes resulta diferente, en tanto la mayor parte recibió el apoyo y la comprensión de la familia, tanto para el 50,5% que comentó su decisión antes de iniciar las relaciones sexuales como para el 29,7% que lo comunicó después. Ello permite inferir que la familia posee ciertas expectativas en cuanto a la edad de inicio de las relaciones sexuales de sus hijos y en esa medida se aprecian sus reacciones. Sobre todo las chicas que comienzan sus relaciones con una edad mayor a los 15 años encuentran mayor apoyo y comprensión en este espacio.

Consideraciones finales

El imaginario de padres y madres sobre los roles que deben asumir sus hijos e hijas incide en las pautas educativas que emplean los familiares para ejercer sus funciones. Asociado a algunos temas como el inicio de las relaciones sexuales, la orientación sexual y las temáticas que se dialogan en cada etapa de la vida vinculadas a la sexualidad, se aprecia que existen patrones diferenciados para muchachas y muchachos. En este sentido, resultaría interesante complementar el análisis con las visiones de las figuras parentales en torno a la comunicación sobre contenidos asociados a la sexualidad, lo cual resulta sujeto a ser investigado en próximos estudios.

Referencias bibliográficas

BEDEVIA SANTOYO, ARACELYS: *Intimidad compartida. Pautas teóricas metodológicas para el diseño de una estrategia periodística sobre sexualidad: una mirada desde la recepción y la construcción informativa*, Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, 2013.

CASTRO ALEGRET, PEDRO LUIS; MARÍA ANTONIA TORRES CUETO Y RUTH A. GARCÍA

ESTRADA: Las necesidades de educación sexual de los jóvenes estudiantes para el docente de la educación media, ICCP, *Material digitalizado*, 2006.

DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, INÉS: Influencia de la familia en la sexualidad adolescente, *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, Vol.37 (3), julio.-septiembre 2011, Disponible en: .

ICMER: Derechos sexuales y reproductivos, disponible en: .

MÁS ZURITA, LIEN: *Concepciones y vivencias sobre la maternidad. Su lugar en las identidades de género de las jóvenes cubanas*, Tesis de Maestría, CEM-FMC, La Habana, 2010.e